

CTI

INVENTARIO DE PENSAMIENTO CONSTRUCTIVO

UNA MEDIDA DE LA *INTELIGENCIA EMOCIONAL*

SEYMOUR EPSTEIN

MANUAL

(4.^a edición revisada y ampliada)



TEA Ediciones, S.A.
MADRID 2012

Copyright © 2001, 2003, 2012 by TEA Ediciones, S.A.

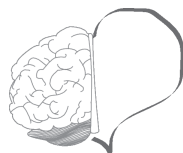
Edita: TEA Ediciones, S.A.; Fray Bernardino Sahagún, 24 - 28036 Madrid.

Printed in Spain. Impreso en España.

ISBN: 978-84-15262-50-3

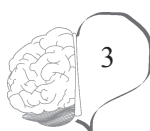
Depósito legal: M - 19627 - 2012

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de el titular del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

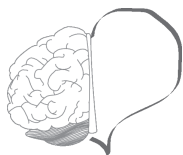


ÍNDICE

NOTA A LA 4.ª EDICIÓN.....	5
PRÓLOGO A LA 1.ª EDICIÓN	7
FICHA TÉCNICA.....	9
1. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Descripción general	11
1.2. Significación de las escalas	14
2. NORMAS DE APLICACIÓN Y PUNTUACIÓN.....	23
2.1. Requerimientos del examinador y los examinandos.....	23
2.2. Instrucciones específicas de aplicación	23
2.3. Respuestas omitidas.....	24
2.4. Validez de las respuestas	24
2.5. Normas de corrección.....	24
2.6. Materiales del CTI.....	27
3. CONSTRUCCIÓN ORIGINAL DEL CTI.....	29
3.1. Elaboración de las escalas.....	29
3.2. Fiabilidad.....	32
3.3. Validez factorial	32
3.4. Relación con variables demográficas	33
3.5. Relación con otros tests de autoinforme	34
3.6. Relación con estrés inducido	39
3.7. Inteligencia emocional e inteligencia racional.....	40
3.8. Relación con rendimiento en el trabajo	46
3.9. Relación con ajuste emocional y síntomas físicos	52
3.10. Relación con adicciones	56



4. ADAPTACIÓN ESPAÑOLA	59
4.1. Análisis de los elementos	59
4.2. Análisis de las variables (fiabilidad y discriminación).....	62
4.3. Correlaciones entre escalas y facetas.....	64
4.4. Análisis factorial de las variables independientes.....	65
4.5. Correlaciones con otras variables.....	66
4.6. Influencia de la edad y el sexo.....	68
5. NORMAS DE INTERPRETACIÓN	71
5.1. Muestra normativa de adultos	73
5.2. Muestra normativa de adolescentes.....	74
6. TIPIFICACIÓN DEL CTI EN COSTA RICA, EL SALVADOR, GUATEMALA Y MÉXICO.....	75
6.1. Costa Rica	75
6.2. El Salvador	77
6.3. Guatemala	78
6.4. México.....	79
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
APÉNDICE A. ESTUDIOS ORIGINALES.....	85
APÉNDICE B. ADAPTACIÓN ESPAÑOLA.....	93
APÉNDICE C. CORRESPONDENCIA DE LOS NOMBRES DE LAS ESCALAS.....	103



NOTA A LA 4.^a EDICIÓN

Desde que se editara en España la adaptación del CTI, hace ya más de una década, han sido numerosos los profesionales españoles y sudamericanos que han conocido este instrumento y apreciado sus virtudes. Tal y como se muestra a lo largo de este manual, las variables que mide el CTI han mostrado interesantes relaciones con diversas variables de personalidad, con la inteligencia o con el rendimiento académico y profesional utilizando un enfoque diferente al de otras medidas más clásicas. Por este motivo, el CTI ha sido empleado con propósitos de muy diversa índole, tanto para procesos de selección de personal, como en el ámbito clínico o con fines de desarrollo personal. Además, en vista de su éxito y del interés de las variables que evalúa, TEA Ediciones decidió hace ya más de un lustro incluirlo en la BEI, *Batería Escolar Informatizada*, utilizada para realizar evaluaciones en el ámbito escolar, lo que ha permitido que en la actual edición podamos presentar nuevos baremos no solo para población adulta sino también para adolescentes.

Los responsables de llevar a cabo la adaptación española del instrumento tuvieron la visión de establecer relaciones entre el pensamiento constructivo (o inteligencia experiencial), que evalúa el CTI, y la inteligencia emocional, pese a ser este un constructo recién acuñado por aquel entonces y del que aún eran limitados los conocimientos disponibles. En la actualidad hemos asistido a un auge del interés en la inteligencia emocional que ha venido acompañado por la generación de medidas de evaluación específicas. No obstante, el interés del CTI permanece, pues su enfoque es claramente diferente al de estos otros instrumentos, pues se centra en aquellos procesos de pensamiento automático que facilitan el ajuste de la persona, permiten convertir el potencial en rendimiento efectivo y se plasman en situaciones prácticas de la vida cotidiana.

Con motivo de esta 4.^a edición del CTI, y a partir de los datos y conocimientos acumulados sobre el instrumento, se ha emprendido una renovación del mismo introduciendo mejoras de diversa índole para facilitar su uso a los profesionales y mejorar la calidad de las evaluaciones realizadas con el CTI. En los párrafos siguientes se describen las principales mejoras que se han introducido en esta edición.

Un primer cambio, de tipo formal, ha afectado a la denominación de las escalas. Durante los años de uso del CTI hemos podido constatar que los nombres de algunas variables, tal y como habían sido traducidos del original, dificultaban su interpretación. Con motivo de la presente edición, se han vuelto a examinar las denominaciones originales de las escalas, en inglés, junto con su significado y contenido, para tratar de buscar un nombre que facilitase su interpretación. Los nombres que ahora se proponen son en algunos casos más largos que los originales; sin embargo, pretenden reflejar más fielmente el contenido de las escalas o facetas utilizando para ello una terminología más próxima a la empleada en terapia cognitiva, uno de los puntos de partida en la elaboración del instrumento. Los nuevos nombres de las escalas pretenden establecer más directamente una distinción entre las escalas constructivas, ligadas a formas de afrontamiento adaptativo

(Afrontamiento emocional y Afrontamiento conductual), frente a las escalas que reflejan patrones de pensamiento desadaptados, como son Pensamiento mágico, Pensamiento categórico, Pensamiento esotérico u Optimismo ingenuo. Creemos que los nuevos nombres de las escalas reflejan más claramente esta distinción¹.

Ligado a lo anterior, se ha rediseñado el perfil gráfico en el que se reflejan las puntuaciones de los evaluados de modo tal que los distintos rangos de puntuaciones, y su grado de desviación con respecto a la media, queden más claramente plasmados y que, al mismo tiempo, resulte más intuitivo distinguir entre los estilos adaptativos y los desadaptativos y entre las escalas y sus respectivas facetas.

Por otro lado, se han actualizado los baremos con los datos recogidos en los últimos cinco años con una muestra sustancialmente más amplia que la obtenida originalmente para la adaptación española. Ello ha permitido generar nuevos baremos de población adulta, más actuales y robustos, además de elaborar baremos específicos para población adolescente.

Además, en esta cuarta edición se incorpora un capítulo que recoge las características de las evaluaciones realizadas con el CTI en varios países de Sudamérica como son Costa Rica, El Salvador, Guatemala y México. Tal y como se mostrará, no existen grandes diferencias entre los resultados de cada una de estas muestras y la española en las variables que evalúa el CTI. Sin embargo, la incorporación de baremos específicos para estos países es reflejo, por un lado, de la buena aceptación que el inventario tiene también fuera de España y, a su vez, muestra de la vocación de TEA Ediciones de ofrecer instrumentos de evaluación de calidad a los países iberoamericanos. Esperamos poder continuar ampliando y actualizando nuestra oferta de baremos para otros países para los que, en la fecha de publicación de esta edición, no se disponía de muestra suficiente.

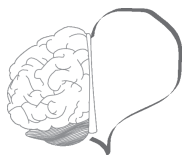
Por último, hemos aprovechado esta oportunidad de renovación del instrumento para introducir algunas modificaciones en los informes de interpretación, tanto en español como en catalán, plasmando en ellos los cambios en la denominación de las escalas y tratando de mejorar, y en alguna medida ampliar, la información que dan al profesional.

Todos estos cambios son claro reflejo del éxito del CTI entre los profesionales de habla hispana, que ya auguraba Nicolás Seisdedos en su prólogo a la 1.ª edición, y que se plasma en las numerosísimas evaluaciones realizadas con el instrumento durante los últimos años. Por ello queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que han puesto su confianza en el CTI y en TEA Ediciones, así como a quienes nos han trasladado sus sugerencias y comentarios críticos por diferentes medios. Gracias a todos ellos los instrumentos de evaluación pueden seguir evolucionando y mejorando con posterioridad a la fecha de su publicación.

Madrid, a 1 de mayo de 2012

Departamento de I+D de TEA Ediciones

¹El profesional interesado puede consultar la correspondencia entre los nombres anteriores de las escalas y los actuales en el apéndice C de este manual.



PRÓLOGO A LA 1.ª EDICIÓN

Una vez más, vemos el final de un proceso que ha consumido bastantes meses, hasta llegar este momento en el que hay que escribir unos párrafos de presentación de un nuevo producto. Ha sido necesario realizar distintas fases, desde aquellos primeros contactos con el autor para lograr ilusionarle con nuestro proyecto de realizar una nueva adaptación, para terminar con la presentación a los profesionales españoles de un instrumento de reconocido valor.

Entre ambos momentos ha estado la puesta a punto del instrumento, las aplicaciones experimentales (fase en la que hemos ilusionado también a esos colaboradores que nos han cedido su tiempo para recoger casos prácticos), los análisis estadísticos (tablas y tablas de farragoso contenido), la elaboración de unos baremos y la redacción de este manual.

En éste el usuario encontrará todo el contenido del manual original que muy cuidadosamente ha traducido nuestro antiguo compañero y director Agustín Cordero Pando (uno más entre el grupo de los ilusionados por el proyecto y el producto); dicho contenido ocupa los capítulos 1, 2 y 3 y el apartado de Referencias bibliográficas. El capítulo 4 es de nueva creación, y lo hemos redactado condensando toda la justificación estadística reunida en la adaptación española del instrumento. En el capítulo 5 se describe la información relativa a las muestras de tipificación españolas.

Ha sido iniciativa de Agustín Cordero ponerle como subtítulo a esta obra el de *Una medida de la inteligencia emocional*. Así ha visto él este Inventario de Pensamiento Constructivo (CTI), y su idea nos ha convencido. No cabe duda de su justificado valor, como argumenta el autor cuando desarrolla su idea de la teoría cognitivo-experiencial de la personalidad. El usuario tiene ahora en sus manos un instrumento de medida de la inteligencia experiencial, esa que va más allá de la inteligencia general y hace que tengamos éxito en nuestra actividades personales y profesionales (todo ese complejo constructo que D. Goleman ha difundido tan bien como inteligencia emocional).

Este CTI contiene una dimensión general y seis escalas que, a su vez, contienen varias facetas. Se trata de un amplio abanico de variables con las que se pueden evaluar los diversos componentes de ese pensamiento constructivo o inteligencia experiencial. Es un conjunto de variables que coadyuvan con los componentes aptitudinales para alcanzar el éxito en campos muy diversos. Y estas medidas se pueden obtener en muy poco tiempo; el instrumento no es muy largo y los sujetos lo aceptan bastante bien.

Algunas de estas apreciaciones ya han sido probadas por el numeroso grupo de colaboradores que han participado en las distintas fases de la adaptación. Sus observaciones y comentarios nos han ido confirmando el valor psicométrico del nuevo instrumento.

En las primeras fases del proyecto participó Antonio Pamos de la Hoz; se encargó de la primera adaptación del cuestionario, se puso en contacto con el grupo de colaboradores y coordinó sus aplicaciones. En este grupo hemos contado con la participación de muchas personas y entidades; queremos citarlas todas y esperamos que en la relación que viene a continuación, sin ningún orden de preferencia, no falte alguno. Han sido Olegario Olayo Martínez (Caja de Ahorros de Segovia), Laura Lluhen (Grupo Prisma), Enrique Ruiz Acosta, EGA RECURSOS HUMANOS, DIMOBA Servicios, Pilar Moreno (IBERIA), Balbino González Sáez, Miguel Angel Riesgo Rama, Marian Blanco (Grupo COFARES), Miguel García Sainz (Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid), Antonio León Izquierdo (Universidad de Murcia), Miguel A. Ergueta, Judith Bertobillo, Domingo González Díez (Tecnoforem Consultores) y Auren Consultores Valencia, S.A. Hemos querido dejar para el final citar y agradecer la colaboración que nos han prestado la profesora Edurne Goikoetxea Iraola (Universidad de Deusto) y su equipo en los estudios de test-retest.

Lo hemos sugerido varias veces en estos párrafos y la razón está en que una de las escalas del CTI mide la variable Ilusión². Es muy probable que al medirla, analizarla y tipificarla nos haya contaminado, porque en estos momentos finales del proyecto, vamos a repetirlo una vez más, todos los componentes del equipo de I+D de TEA Ediciones nos sentimos contentos y satisfechos de un instrumento que esperamos tenga un futuro prometedor.

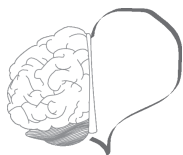
N. Seisdedos Cubero

² Se ha modificado la denominación de algunas de las escalas del CTI. El lector puede consultar la correspondencia entre ambas denominaciones en el apéndice C de este manual.



1. FICHA TÉCNICA

- **Nombre:** CTI, *Inventario de Pensamiento Constructivo*.
- **Autor:** Seymour Epstein, 1987.
- **Adaptación española:** Departamento I+D de TEA Ediciones, S.A., 2001.
- **Aplicación:** Individual y colectiva.
- **Duración:** Variable, entre 15 y 30 minutos, incluidas las instrucciones de aplicación.
- **Ámbito de aplicación:** Adolescentes y adultos, con nivel cultural medio equivalente a 6.º curso de Primaria.
- **Finalidad:** Apreciación del pensamiento constructivo y de varias facetas de la inteligencia emocional
- **Baremación:** Puntuaciones típicas T en muestras de población general de adolescentes y de adultos.



1. INTRODUCCIÓN

1.1. DESCRIPCIÓN GENERAL

Puede parecer que la información sobre la validez del *Inventario de Pensamiento Constructivo* (CTI) que presenta este manual es demasiado buena para ser cierta. ¿Cómo es posible que a partir de un solo test se obtengan resultados tan ampliamente favorables que permitan predecir la eficacia en el puesto de trabajo, el éxito académico, la habilidad social, la capacidad de liderazgo, la aptitud para afrontar el estrés, el ajuste emocional, el bienestar físico y el consumo de drogas? Basándose en las anteriores teorías de la personalidad esto parecería imposible. Sin embargo, resulta perfectamente razonable a partir de una nueva teoría de la personalidad: la teoría cognitivo-experiencial (CEST, Epstein, 1994), que ha servido de fundamento teórico para construir el CTI.

De acuerdo con la CEST, la gente se adapta a su entorno con la ayuda de dos sistemas de procesamiento paralelos e interactivos, el experiencial y el racional (Epstein, 1994, 1998). El primero es un sistema de aprendizaje que obtiene sus esquemas de la experiencia vivida. Estos esquemas, o creencias implícitas, constituyen la base para que una persona comprenda el mundo y dirija su conducta en él. Actuando de manera automática, sin un esfuerzo consciente y con independencia de la atención, los esquemas en el sistema experiencial constituyen el almacén de la personalidad del sujeto. El sistema experiencial en los humanos es esencialmente el mismo con el que los animales de orden superior no humanos se han ido adaptando a su ambiente de modo progresivo y eficaz a lo largo de millones de años de evolución. Funciona de manera rápida, fácil, preconsciente, concreta, holística, fundamentalmente imitativa e íntimamente asociada con la experiencia afectiva. Se apoya en el corto plazo y su finalidad principal es buscar las sensaciones buenas y evitar las malas. El sistema racional, por el contrario, es inferencial y opera a través de la comprensión, por parte del sujeto, de las reglas culturalmente transmitidas de razonamiento y evidencia. Es lento, laborioso, consciente, analítico, insensible, fundamentalmente verbal, con escasa historia evolutiva y actúa de acuerdo con la comprensión del individuo de lo que es razonable, teniendo en cuenta las consecuencias a largo plazo.

Un postulado básico de la CEST es que cada uno de los sistemas tiene su propia forma de inteligencia. La inteligencia del sistema racional se mide con los tests de inteligencia, que son medidas fiables y válidas de varias aptitudes intelectuales como el razonamiento abstracto, la memoria, la fluencia verbal y la discriminación perceptiva. Son bastante buenos predictores del rendimiento académico y, en menor medida, predictores útiles del rendimiento en una amplia variedad de actividades en el mundo real, incluyendo el rendimiento en el puesto de trabajo, especialmente si éste implica operaciones complejas (véase un resumen en Gordon, 1997; Gottfredson, 1997; Hunter, 1983, 1986; Hunter y Hunter, 1984). Sin embargo, los tests de inteligencia

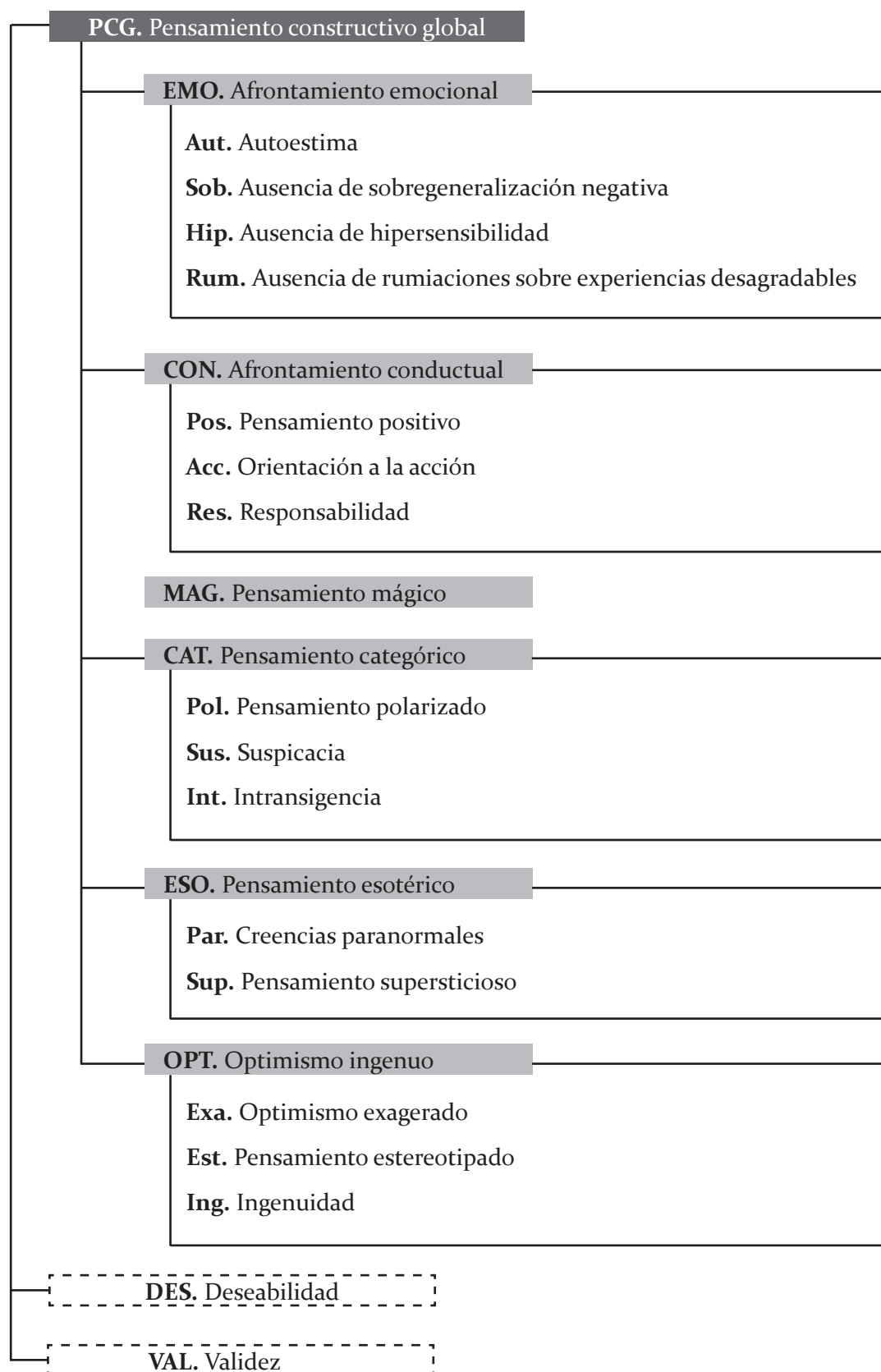
no miden otros tipos de habilidades que son igualmente importantes para el éxito en la vida, tales como la motivación, la inteligencia práctica, la fuerza del yo, el control apropiado de las emociones, la habilidad social y la creatividad.

Hasta hace poco no ha habido medidas de la inteligencia del sistema experiencial. Entre otras razones, porque antes era desconocido este concepto. Una vez establecida su existencia, se hizo posible construir una medida de la inteligencia experiencial: el CTI. Como se demostrará más adelante, el CTI es un útil predictor de muchas de las habilidades y reacciones adaptativas que no eran medidas en absoluto o que sólo lo eran parcialmente mediante los tests de inteligencia. La inteligencia racional y la experiencial pueden ser consideradas como habilidades básicamente distintas que contribuyen, por diferentes caminos, al éxito en la vida. Algunas veces, la inteligencia racional predice un tipo particular de habilidad; otras, sólo la inteligencia experiencial es un predictor significativo. No es infrecuente que las dos hagan predicciones significativas e independientes de la misma conducta.

¿Cómo puede construirse un instrumento práctico de medida a partir de la idea de un sistema experiencial que en sí mismo incluye una inteligencia capaz de diferenciar a los sujetos? El primer paso en la construcción del CTI fue obtener un conjunto de elementos o frases descriptivas referidas a los pensamientos diarios automáticos de carácter constructivo o destructivo que enseguida se describirán. Tales pensamientos, de acuerdo con el CEST, influyen en la interpretación que la gente hace de los acontecimientos, sentimientos y conductas. Como ejemplo de la importancia de tales pensamientos automáticos piénsese en las consecuencias derivadas de que uno tienda automáticamente a pensar que el mundo es un lugar peligroso, que no se puede confiar en la gente y que sus esfuerzos serán inútiles, en contraposición con un pensamiento automático contrario. Tales patrones de pensamiento no solamente tendrían una profunda influencia en sus sentimientos y comportamientos espontáneos, sino que sesgarían sus intentos de pensar racional y objetivamente. Influirían no sólo en su interpretación de los acontecimientos, sino también en los hechos objetivos que trata de experimentar como resultado del entorno que se crea a sí mismo. Entre otros efectos, tales como su rendimiento en el trabajo y su habilidad para cooperar con los demás, incrementaría su estrés, lo que, a su vez, influiría en su bienestar mental y físico. A partir de este hecho, se comprende por qué los resultados del CTI se relacionan con un amplio espectro de reacciones y conductas bien o mal adaptadas, como investigaciones propias y ajenas ponen de manifiesto.

El CTI es un test jerárquicamente organizado que ofrece información en tres niveles de generalidad: el nivel más general consiste en una escala global compuesta por elementos procedentes de otras escalas del CTI; el siguiente nivel de generalidad lo componen seis escalas principales que miden las formas básicas de pensamiento constructivo o destructivo; el nivel más específico consiste en las subescalas o facetas de las escalas que describen modos específicos de pensamiento constructivo o destructivo, tales como pensar positivamente, aferrarse a acontecimientos desafortunados del pasado, clasificar a la gente o a los hechos de modo categórico o pensar en formas que favorecen o dificultan una actuación eficaz.

En la figura 1.1 puede verse esta jerarquía representada de manera esquemática. Se incluyen tanto los nombres de las escalas y facetas como sus siglas; en las escalas todas las letras de las siglas se escriben con mayúsculas mientras que en las facetas sólo se pone con mayúsculas la primera letra.

Figura 1.1. Diagrama de la jerarquía de escalas y facetas del CTI

LA VISUALIZACIÓN
DE ESTAS PÁGINAS
NO ESTÁ DISPONIBLE.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla consulte:

www.teaediciones.com



► Deseabilidad y Validez

Estas dos escalas no ofrecen una información que, en su sentido estricto, deba ser interpretada como rasgos de personalidad; han de ser consideradas como puntos de referencia sobre la validez de los resultados del CTI. Las puntuaciones T superiores a 70 en Deseabilidad e inferiores a 30 en Validez invalidan la aplicación del instrumento. En tales casos debería informarse del problema a los sujetos e invitarlos a repetir la prueba. Cuando el CTI se utilice en proyectos de investigación donde resulta imposible el retest, deberán desestimarse los resultados con puntuaciones DES y VAL inaceptables.

En la tabla 1.1 se proporciona una guía para la interpretación de las puntuaciones en las escalas, indicando el significado de puntuaciones altas y bajas en cada una de ellas. El contenido de la tabla es un resumen que debe ser matizado por lo comentado con anterioridad a lo largo de este apartado. Al final de cada una de las descripciones se indica, resaltado en negrita, las variables de personalidad, de inteligencia o de rendimiento que se relacionan, en sentido directo o inverso, con las puntuaciones en cada una de las escalas y facetas del CTI, de acuerdo con los estudios llevados a cabo con la versión original del instrumento y que se describirán en el capítulo 3 con mayor detenimiento.

Tabla 1.1. Descripción de las puntuaciones altas y bajas en las escalas y facetas del CTI

Puntuación baja	Escala o faceta	Puntuación alta
Tiene un modo de pensamiento rígido. Se adapta con dificultad a las situaciones. Es crítico consigo mismo y con los demás, lo cual dificulta sus relaciones interpersonales.	PCG. Pensamiento constructivo global	Piensa de manera flexible y se adapta a las situaciones. Se acepta bien a sí mismo y a los demás. Suele establecer relaciones gratificantes.
Experimenta un fuerte estrés ante situaciones amenazantes. Es sensible a las críticas, los errores y el rechazo. Da muchas vueltas a las experiencias pasadas desagradables y muestra preocupación por el futuro.	EMO. Afrontamiento emocional	Experimenta las situaciones estresantes como desafíos. No es excesivamente sensible a las críticas, los errores o el rechazo. Afronta de manera constructiva los sentimientos negativos.
Baja autoestima. Se siente contrariado por sus errores o malas actuaciones y es muy autocrítico.	Aut. Autoceptación	Alta autoestima y actitud favorable hacia sí mismo.
Sobreestima las experiencias desagradables. Más inclinado al fracaso y al rechazo.	Sob. Ausencia de sobregeneralización negativa	Atribuye los errores a causas específicas. No sobregeneraliza el significado de los acontecimientos negativos específicos.
Alta sensibilidad al rechazo y las críticas.	Hip. Ausencia de hipersensibilidad	Resiliente y capaz de afrontar la incertidumbre, los contratiempos, el rechazo y la desaprobación.
Reconsidera y piensa en exceso acerca de los acontecimientos desagradables que han tenido lugar.	Rum. Ausencia de rumiaciones sobre experiencias desagradables	Capaz de sobreponerse y no dar muchas vueltas ni prestar mucha atención a los acontecimientos desagradables.

Tabla 1.1. Descripción de las puntuaciones altas y bajas en las escalas y facetas del CTI (continuación)

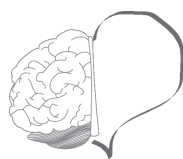
Puntuación baja	Escala o faceta	Puntuación alta
Pesimista, poco implicado en las tareas a realizar, poco eficaz. Evita retos difíciles.	CON. Afrontamiento conductual	Optimista, entusiasta, enérgico, fiable y eficaz. Acepta bien a los demás.
Pesimista, centra su atención en los aspectos desagradables de las tareas.	Pos. Pensamiento positivo	Piensa favorablemente y de forma realista. Enfatiza el aspecto positivo de las situaciones.
Posterga las tareas difíciles o desagradables. Tiende a abandonar y desanimarse ante los fracasos.	Acc. Orientación a la acción	Trata de poner en práctica acciones efectivas para solucionar problemas. Le gustan los desafíos e intenta aprender de la experiencia.
Muestra dificultades para ceñirse a los planes y para revisar y corregir los errores.	Res. Responsabilidad	Muestra una tendencia a la planificación y la reflexión atenta.
Optimista, con expectativas positivas acerca del futuro. Se orienta a la búsqueda de felicidad y la autorrealización.	MAG. Pensamiento mágico	Supersticioso, pesimista, evita tener expectativas demasiado favorables sobre el futuro. Orienta su comportamiento a defenderse de las amenazas.
Capta los matices en la realidad y muestra una mayor capacidad para adaptar sus opiniones a la nueva información que encuentra. Su visión de la realidad es compleja y adaptada.	CAT. Pensamiento categórico	Ve el mundo en blanco y negro o en categorías extremas. Su pensamiento es rígido y tiende a soluciones simplistas y prejuicios. Se siente incómodo cuando no se cumplen sus expectativas y estereotipos.
Sus opiniones de las personas están basadas en diversas informaciones que integra de manera compleja. No tiende a categorizar a las personas sino a observar sus características particulares.	Pol. Pensamiento polarizado	Tiende a agrupar a las personas en categorías extremas, distinguiendo especialmente entre las pertenecientes al propio grupo y las demás.
Actitud abierta, confiada y afable hacia los demás.	Sus. Suspiciencia	Actitud negativa y desconfiada hacia los demás.
No concede gran importancia a los errores que cometen los demás sino que busca la manera de afrontarlos de manera constructiva. Acepta las diferencias de los demás.	Int. Intransigencia	No acepta los errores ni los comportamientos que considera inadecuados en los demás. Es poco tolerante con las diferencias que presentan otras personas.

LA VISUALIZACIÓN
DE ESTAS PÁGINAS
NO ESTÁ DISPONIBLE.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla consulte:

www.teaediciones.com





APÉNDICE C. CORRESPONDENCIA DE LOS NOMBRES DE LAS ESCALAS

Traducción original		Traducción actual	
PCG.	Pensamiento constructivo global	PCG.	Pensamiento constructivo global
EMO.	Emotividad	EMO.	Afrontamiento emocional
Aut.	Autoestima	Aut.	Autoaceptación
Tol.	Tolerancia a la frustración	Sob.	Ausencia de sobregeneralización negativa
Imp.	Impasibilidad	Hip.	Ausencia de hipersensibilidad
Sob.	Capacidad de sobreponerse	Rum.	Ausencia de rumiaciones sobre experiencias desagradables
EFI.	Eficacia	CON.	Afrontamiento conductual
Pos.	Pensamiento positivo	Pos.	Pensamiento positivo
Act.	Actividad	Acc.	Orientación a la acción
Res.	Responsabilidad	Res.	Responsabilidad
SUP.	Pensamiento supersticioso	MAG.	Pensamiento mágico
RIG.	Rigidez	CAT.	Pensamiento categórico
Ext.	Extremismo	Pol.	Pensamiento polarizado
Sus.	Susplicacia	Sus.	Susplicacia
Int.	Intolerancia	Int.	Intransigencia
ESO.	Pensamiento esotérico	ESO.	Pensamiento esotérico
Par.	Creencias paranormales	Par.	Creencias paranormales
Irr.	Creencias irracionales	Sup.	Pensamiento supersticioso
ILU.	Ilusión	OPT.	Optimismo ingenuo
Euf.	Euforia	Exa.	Optimismo exagerado
Est.	Pensamiento estereotipado	Est.	Pensamiento estereotipado
Ing.	Ingenuidad	Ing.	Ingenuidad
DES.	Deseabilidad	DES.	Deseabilidad
VAL.	Validez	VAL.	Validez